

CLARAVALLS

La localidad de Claravalls pertenece al cercano municipio de Arén. Está situada a 55 km de Graus, cabecera de la comarca de la Ribagorza. Se llega hasta allí por la carretera N-230, una vez pasado Puente de Montañana todavía debemos continuar unos 12 km hasta el desvío a la izquierda para tomar la pista a Claravalls.

Deshabitado durante años, ha recuperado algo de vida con la presencia de algunas personas durante la estación estival. Varias construcciones se amontonan y superponen en torno a la iglesia parroquial sobre un claro mesetado. Anexo al flanco norte de la misma, una construcción defensiva con un torreón de planta cuadrada protege la población.

Según Iglesias Costa, las primeras citas se remontan al siglo XII; en el acta de consagración de San Miguel de Cornudella en 1138 ya aparece citado Juan de Claravalls.

Iglesia de Nuestra Señora del Rosario

AL LLEGAR A CLARAVALLS, la vista desde el ángulo noreste es muy reveladora del urbanismo. En un primer vistazo se distingue la zona fortificada y la cabecera de la iglesia parroquial a la que se accede a través de una callejuela llena de escombros, las casas se encuentran en un avanzado estado de ruina.

Tanto el templo como la fortificación fueron edificados en sillarejo y mampostería fundamentada sobre un lecho rocoso, resultando una obra de gran solidez.

El acceso al templo se efectúa a través de una discreta portada en arco muy rebajado de factura posterior, situada

en la cara norte del edificio. Consta de una sola nave de tres tramos separados por arcos fajones sobre pilastras, presbiterio corto rematado en un ábside de planta semicircular. Posteriormente fueron añadidas dos pequeñas capillas que forman un falso crucero y una tercera en el lado norte. La capilla del lado de la epístola comunica con un torreón cuadrado.

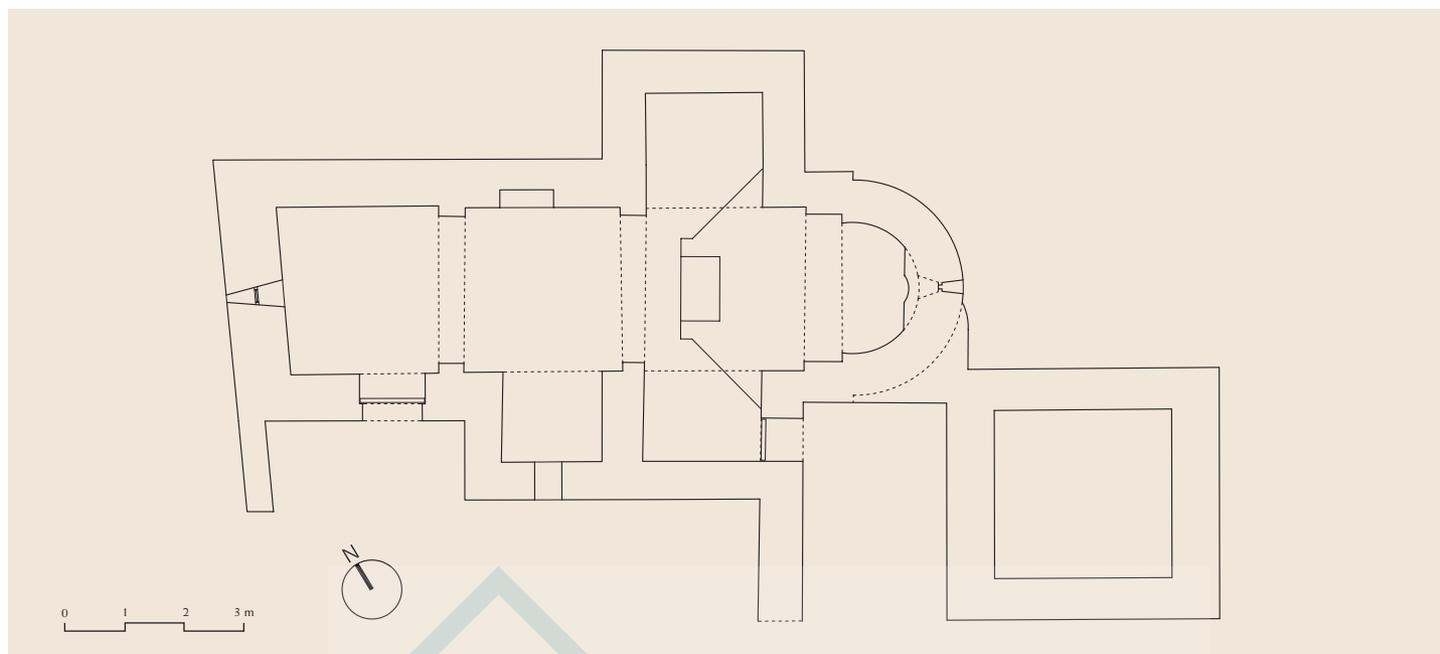
La bóveda de cañón está presente en todo el edificio, salvo en el cascarón del ábside. Los muros conservan el revoque en tonos ocre y rojizo con algunos desconchones por los que aflora la piedra. A la cabecera, ligeramente elevada, se accede mediante dos peldaños. El ábside semicircular fue remodela-

Vista de la iglesia y de las construcciones adosadas



Ábside románico





Planta

Vista desde el lado noreste



Interior del ábside



do, condenando la ventana de doble derrame y situando ante ella un altar de piedra.

La capilla situada en el lado norte carece de vanos albergando únicamente un banco de madera. De las situadas en el lado sur, la más próxima a la cabecera está comunicada a través de una puerta con el torreón de planta cuadrada del encintado de la población. La otra capilla, en mucho peor estado de conservación, posee una pequeña ventanita cuadrada. Según Aramendía guardó la pila bautismal, trasladada a la nave recientemente. La iglesia de Nuestra Señora del Rosario

cobija en su interior dos pilas, una de agua bendita a la derecha de la puerta enclaustrada en la pared. Otra, bautismal, se conserva a los pies de la nave. Fue trasladada desde una de las capillas, en la actualidad se encuentra apoyada sobre el suelo fraccionada en dos partes. El principal punto de iluminación directa del templo se halla en el hastial: es un vano estrecho de remate levemente apuntado. Otro situado en el presbiterio, sobre la capilla, está ciego.

El exterior del templo está parcialmente oculto por las construcciones anejas. La mejor vista de la iglesia es desde el

Noreste, donde se aprecia el cilindro absidal con la ventana que lo adorna, un vano de arco de medio punto enterizo con severo derrame. También queda a la vista la capilla norte y el resto de ese flanco, todo construido con sillarejo con una firme ejecución. El muro del hastial fue edificado con piedra de menor tamaño y peor factura. La ventana es una estrecha ranura sin ningún aditamento. En el flanco sur, en el que se encuentra la portada, se puede apreciar un vano cuadrangular y una bonita ventana de arco de medio punto tallado en una sola pieza sostenido por dos jambas monolíticas. Sobre ellas, en el mismo muro del mediodía, a la altura del presbiterio se sitúa la espadaña de dos ojos en sentido longitudinal a la nave.

El edificio está encerrado entre los muros fortificados, formando parte de ellos y los edificios yuxtapuestos. Los añadidos y transformaciones posteriores han eliminando parte de su carácter propio. Tanto Aramendía como Iglesias Costas lo encuadran cronológicamente en los inicios del siglo XI.

Texto y fotos: ECA - Plano: CAT

Bibliografía

ARAMENDÍA, J. L., 2001a, pp. 121-123; IGLESIAS COSTA, M., 2003-2004, 2, pp. 99-102; UBIETO ARTETA, A., 1984-1986, I, pp. 416-417.





Santa María
la Real fundación